

La obediencia que resulta de una fe auténtica

Romanos 3:23-31



WWW.IGLESIAPETRA.ORG

ROMANOS 3:23-31


23 Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. 24

Sin embargo, Dios nos declara justos gratuita y bondadosamente por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados. 25 Pues Dios ofreció a Jesús como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de Dios cuando creen que Jesús sacrificó su vida al derramar su sangre. Ese sacrificio muestra que Dios actuó con justicia cuando se contuvo y no castigó a los que pecaron en el pasado,

26 porque miraba hacia el futuro y de ese modo los incluiría en lo que llevaría a cabo en el tiempo presente. Dios hizo todo eso para demostrar su justicia, porque él mismo es justo e imparcial, y declara a los pecadores justos a sus ojos cuando ellos creen en Jesús. 27 ¿Podemos, entonces, jactarnos de haber hecho algo para que Dios nos acepte? No, porque nuestra libertad de culpa y cargo no se basa en la obediencia a la ley. Está basada en la fe 28 Así que somos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe y no por obedecer la ley.

29 Después de todo, ¿acaso Dios es solo el Dios de los judíos? ¿No es también el Dios de los gentiles?

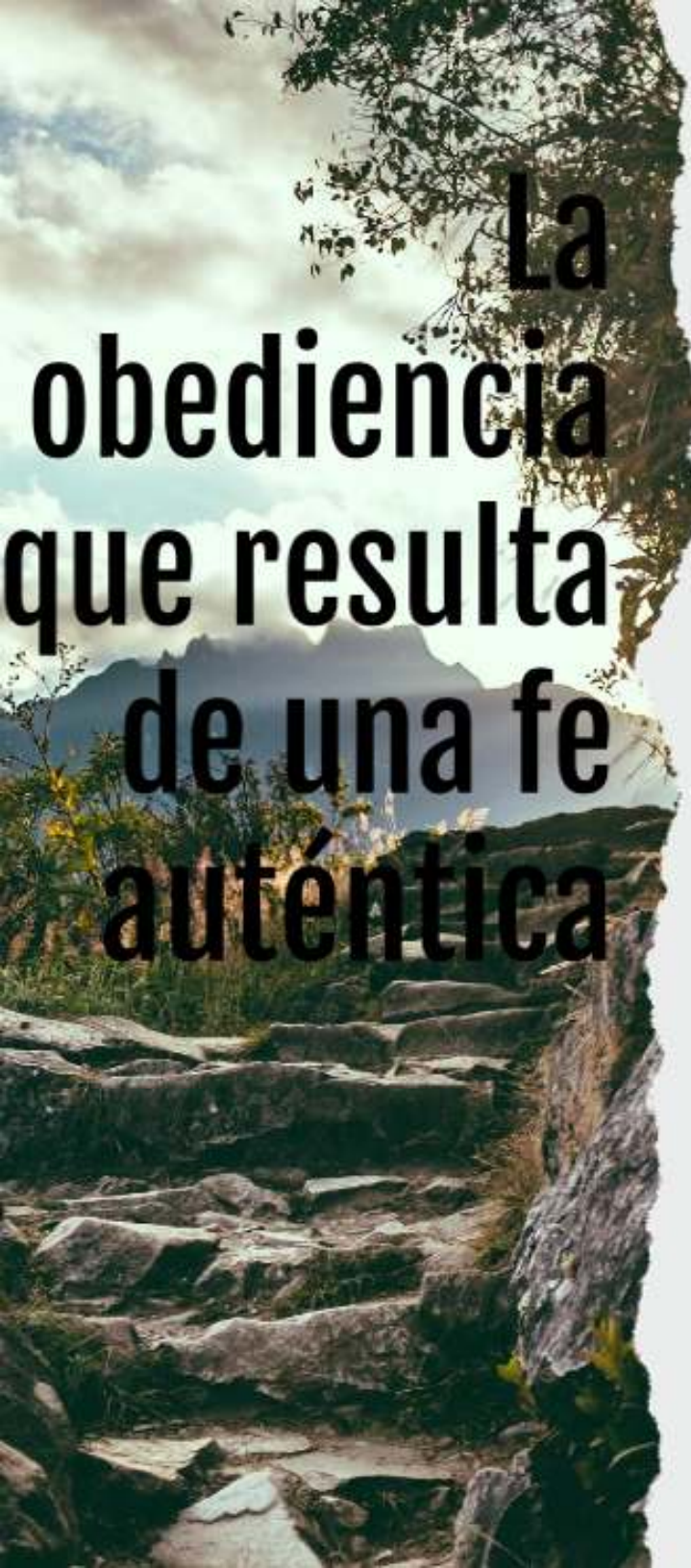
Claro que sí. 30 Hay solo un Dios, y él declara justos a judíos y gentiles únicamente por medio de la fe. 31 Entonces, si hacemos énfasis en la fe, ¿eso significa que podemos olvidarnos de la ley? ¡Por supuesto que no! De hecho, solo cuando tenemos fe cumplimos verdaderamente la ley.



**La
obediencia
que resulta
de una fe
auténtica**

**1. La ley de Dios nos muestra lo
pecadores que somos.**


(Romanos 3:20)



**La
obediencia
que resulta
de una fe
auténtica**

2. La fe verdadera siempre produce obediencia que agrada y glorifica a Dios.

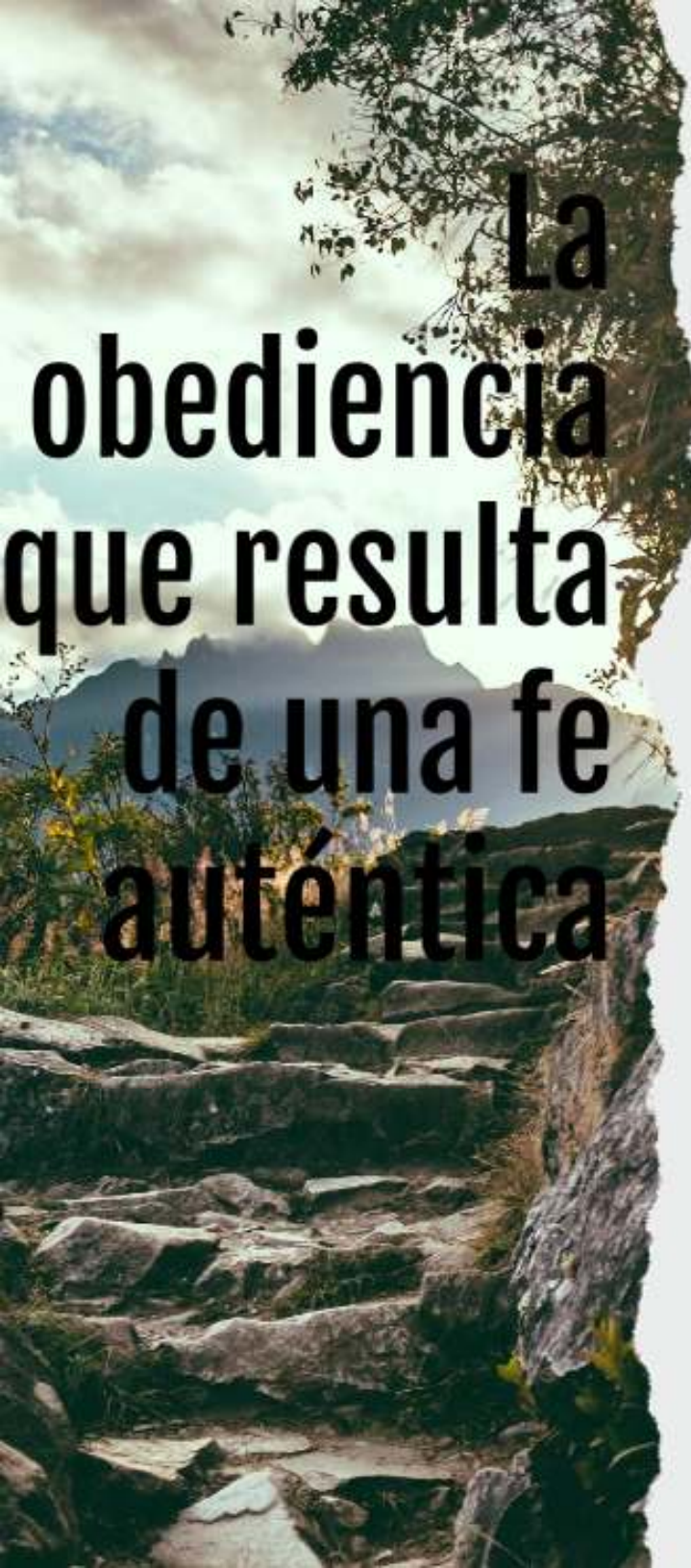
(Romanos 1:5, 2:7,29, 3:31, 6:17, Hebreos 11:8, Santiago 2:17-19)



**La
obediencia
que resulta
de una fe
auténtica**

**3. Dios desea obediencia antes
que sacrificio.**

(1 Samuel 15:22)



**La
obediencia
que resulta
de una fe
auténtica**

4. Los mandamientos de Dios son perfectos, justos, innegables, son absolutamente confiables y son para mi propio bien

(Salmos 119:39,75,86,91, 137,138,144, Hebreos 4:12, 2 Timoteo 3:16-17).



APLICACIÓN

Si me amas, obedece mis mandamientos. (Juan 14:15)

¿Estás obedeciendo al Señor por medio de una fe verdadera, en agradecimiento y en sumisión y dándole toda la gloria a Él?

¿Son los mandamientos del Señor tu gozo, tu paz, tu consuelo y tu deleite? Salmos 119